

Por Cecilia Portella



“ Fernando Acosta tiene la sensibilidad por el prójimo, la inquietud y el amor a la política de su padre; mientras que ha heredado de su madre, la rectitud y ecuanimidad. ”

SU INCLUSIÓN EN LA POLÍTICA

Como no podía ser de otro modo, Fernando Acosta se formó en esas lides. Hablar de política para él, es como el pan de cada día; su mejor referente es el ejemplo de su padre y su más valiosa herencia es la decencia que impregnó en su vida y en sus actos. Ahora, él, padre de tres hijos, los ve crecer y comparte con ellos todo el tiempo posible, incluso muchas veces lo acompaña la familia en pleno a sus visitas a los diferentes distritos de los conos de Lima.

“Deseo que mis hijos conozcan la realidad de nuestro país, siento la necesidad de transmitirles valores a partir de ello. Gaby, mi esposa, hace una labor magnífica con ellos. A pesar de nuestras ocupaciones, siempre estamos presentes en sus actividades, atentos a sus necesidades y preocupados por su estabilidad”.

Fernando se formó en Acción Popular, es un demócrata a carta cabal. Su preparación para la justa del 10 de abril, no es producto de la improvisación. A través de mucho esfuerzo ha

El número 28 en la lista de Perú Posible al Congreso Fernando Acosta: “El lomo saltado es mi plato favorito”

Desde que nació, respiró política en su casa. Su padre, amigo, militante y brazo derecho del arquitecto Fernando Belaunde, compartió en familia la política hecha docencia; una política construida con ciudadanos decentes, que buscaban el bien común; con sensibilidad social y con absoluto respeto por el ser humano. Nuestro entrevistado tiene las mismas aspiraciones de su padre, que le dejó el encargo, hace seis meses, antes de irse en ese viaje del que ya no hay regreso.

→ **C**reció en el Rímac, en los albores de los años sesenta, cuando vecinos y amigos se juntaban en las tardes soleadas a ensayar algunos compases criollos, como bien lo hacía su padre, don Alejandro Acosta. Mientras en la cocina, mamá María y su hermana Patricia Violeta preparaban los recordados almuerzos familiares, el pequeño Fernando se escapaba pelota en mano a buscarse la infancia, como hacen los niños de su edad.

La una de la tarde los congregaba a todos en casa, en donde cada quien compartía sus aventuras de mediodía. La Unidad Vecinal

del Rímac se paralizaba a la hora del almuerzo; solo la música criolla rompía los silencios y se hacía cómplice del momento.

Fernando Acosta es una mezcla de los caracteres de sus padres: tiene la sensibilidad por el prójimo, la inquietud y el amor a la política de su padre; mientras que ha heredado de su madre, la rectitud y ecuanimidad aun en los momentos difíciles. Su madre, huarmeyana, es de origen chino... “la disciplina como bandera”, reafirma con esa sinceridad que contagia a quienes estamos cerca de él.

No puedo dejar de mencionar que esta entrevista tiene la característica de una conversación de amigos, pues es producto del reencuentro con una “vieja amiga”, a quien no veía desde hace casi 20 años. Ella, periodista, comunicadora, colega, es esposa de Fernando Acosta, se ha convertido en su apoyo incondicional, su compañera de camino y quien le da la tranquilidad para que él abrace el deseo de ponerse al servicio del país a través del Congreso de la República.

En la mesa todo fluyó de manera muy agradable. Los ojos rasgados de Fernando se abrían y expresaban emoción al hablarnos de su padre, de las anécdotas que vivió durante la dictadura de Velasco; me contó de las persecuciones, de los escondites, de las formas que tenían para establecer contacto con él; sin embargo, nada de lo que decía ensombrecía la tarde, todo lo contrario, me sentí protagonista de la película La vida es bella, en el que la negritud de la guerra, parecía colorearse, en las palabras del personaje principal.





“ El lomo saltado es el plato favorito del candidato número 28 de la lista de Perú Posible al Congreso. ”

EL ALMA DEL CANDIDATO

Nuestra conversación tenía como escenario el restaurante Don Ignacio, de la Universidad San Ignacio de Loyola, donde un lomo saltado, servido sobre una paella, coronaba la mesa.

“El lomo saltado es mi plato favorito, sin embargo, también tengo evocaciones de platos chinos que mi madre preparaba, y le salían deliciosos. Recuerdo que en varias oportunidades mi papá tenía que quedarse en casa, casi recluso, y era mi mamá quien salía a trabajar; en esa época, mi padre nos cocinaba una mazamorra de maicena y con eso nos tenía tranquilos a mi hermana y a mí, hasta la hora en que llegara mi madre”.

La pregunta de rigor no se hizo esperar: ¿Y Fernando sabe cocinar? Miré a Gabriela para que me diera su opinión. Fernando, con la elocuencia que lo caracteriza, adelantó respuesta y dijo: “En cualquier momento te invito a la casa para que pruebes mi sazón”. Gaby reafirmó lo dicho por Fernando y agregó que es un especialista en lasañas y cocina china. Nos remitiremos a la prueba cuando la ocasión lo amerite.

Es casi imposible acallar a un ser humano cuando es su espíritu el que habla, y esa es

la experiencia que tuve en esta entrevista. Fernando habla con los ojos, con los gestos, entre sonrisas, con seriedad, y hasta con emoción, que supo controlar al recordar a Alejandro, su papá. “Nos gusta mucho la música criolla, sin embargo, lo que más escuchábamos en casa eran las composiciones de mi papá, le ponía otra letra a los huaynitos, cambiaba estrofas de canciones populares y los convertía en himnos y luego los grababa. Incluso él fue el creador de la marcha de Acción Popular”, recordó con alegría.

SUS PROPUESTAS

El número 28 de la lista de Perú Posible para el Congreso, eligió ese número como saludo al país. “Nadie va a olvidar cuándo es el día que se celebra a la patria. Los primeros 10 números estaban destinados para los miembros de Perú Posible, de ahí en adelante podíamos escoger los invitados. Yo elegí, sin duda alguna”, menciona convencido de generar recordación a partir de ese detalle.

En sus palabras pude notar gran preocupación por la educación de nuestros niños y jóvenes. “La diferencia existente en los colegios de Lima, la ausencia del Estado en la educación rural, la calidad de preparación de los maestros y todos los problemas relacionados con ese rubro, son mi prioridad”.

Actualmente Fernando, que se encuentra de licencia por campaña, en su labor de contralor de la Universidad San Ignacio de Loyola, tiene como tarea personal capacitar a madres y jóvenes emprendedores.

“Tenemos que motivar a las familias para que crezcan económica y socialmente”. Por ello esboza propuestas concretas que serán su carta de presentación, de ser elegido congresista de la República: Incrementar la

“ Fernando, quien creció en el Rímac, es un especialista en lasañas y cocina china. ”

inversión en capacitación docente. Fortalecer la educación rural. Promover la creación de Institutos Superiores Tecnológicos. Seguro Social Juvenil y Seguro Social para los comerciantes. Promover la creación de empresas juveniles. Voluntariado juvenil con el programa “Jóvenes a la Obra”.

He aquí las propuestas, razones e historia de un hombre que creció en un barrio popular, que estudió y se tomó en serio su formación política y académica, que siguió los consejos de su padre y respetó mucho la disciplina impuesta por su madre. Un hombre que formó su propia familia y continúa prolongando a través de Giuliana, Fernandito y Marianita -sus hijos- los valores aprendidos en la casa paterna.

Fernando Acosta Lam, el candidato número 28 de la lista de Perú Posible al Congreso, está seguro de que es un hombre bendecido, pues tiene a su lado una compañera que lo respalda, tiene a los hijos que la vida le ha dado y que son el descanso en sus momentos de tensión, tiene una madre a quien ama y respeta, una hermana a la que admira; está rodeado de amigos que lo acompañan aun mucho antes de su designación como candidato, pero sobre todo, tiene a su padre, que lo sigue acompañando en este largo, pero grato camino que le ha tocado vivir. ■

